

ORACION

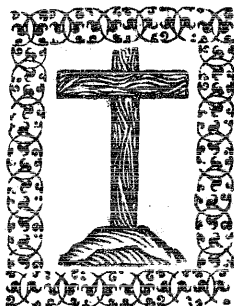
FVNEBRE

EN LAS HONRAS QUE EL
 Cabildo de la Santa Yglesia de Iaen celebró
 A las memorias de el Señor Maestro Don Iuan
 Baptista Cassela, Arcediano de Vbeda,
 Dignidad y Canonigo en dicha
 Cathedral de Iaen.

*DIXOLA EL P. Fr. ALONSO DE S. IOSEPH
 Carmelita Descalço.*

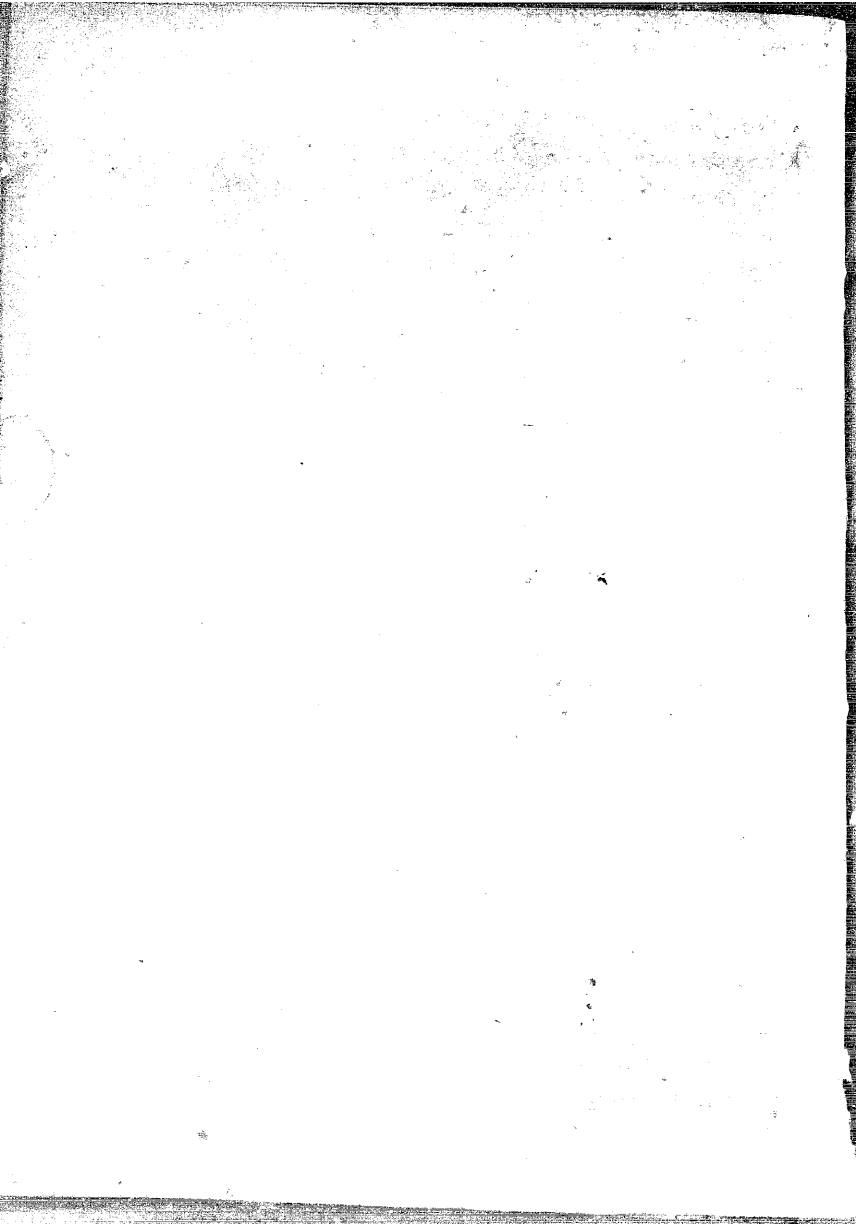
AL EMINENTISSIMO SEÑOR
 Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbitero Cardenal de la
 Santa Yglesia de Roma del Titulo de Santa Cruz en Ierusalen,
 Arçobispo Primado de las Españas, Canciller mayor
 de Castilla, del Consejo de Estado, &c.

Año



1655.

Con licencia, En Iaen, Por Francisco Perez de Castilla.



ORACION

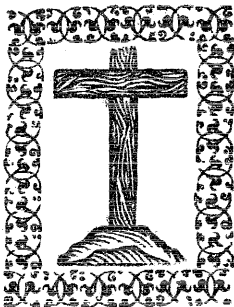
FVNEBRE

EN LAS HONRAS QUE EL
 Cabildo de la Santa Yglesia de Iuen celebrò
 A las memorias de el Señor Maestro Don Iuan
 Baptista Cassela, Arcediano de Vbeda,
 Dignidad y Canonigo en dicha
 Cathedral de Iuen.

*DIXOLA EL P.Fr. ALONSO DE S. IOSEPH
 Carmelita Descalço.*

AL EMINENTISSIMO SEÑOR
 Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbitero Cardenal de la
 Santa Yglesia de Roma del Titulo de Santa Cruz en Ierusalen,
 Arçobispo Primado de las Españas, Canciller mayor
 de Castilla, del Consejo de Estado, &c.

Año



1655.

Con licencia, En Iuen, Por Francisco Perez de Castilla.

ORACION

F V N E B R E

EN LAS HONRAS QUE SE

hacen en la Santa Iglesia de Salamanca

A las memorias de el Señor Maestro Don Juan

Bautista Casola, Arceobispo de Vitoria,

Dignidad y Canonicato en dicha

Catedral de Leon.

DISCULPA EL P. FRANCISCO DE SAN JOSE

Escritor de este

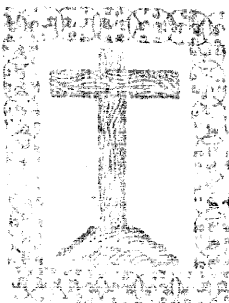
AL EMINENTISIMO SEÑOR

Don Baltasar de Melcior y Salazar, Obispo de Salamanca

Sancti Ysidi de Roma de los dos mundos con licencia

A quien se le hizo de este libro, y se le dio

de Casola, el Obispo de Salamanca



1672

Año

Compañía de San Francisco de Asís

APROBACION

Del Padre Maestro fray Miguel de Arheaga,
Disfuidor de su Provincia del Andalazia
de la Orden de San Agustin.

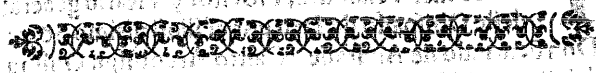
POR comision del señor Licenciado Don Diego de Cuellar Velasquez, Provisor y Vicario general deste Obispado de Iaca, por el Illustrisimo Señor Don Fernando de Andrade y Castro Arçobispo Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. He visto esta Oracion funebre, que el M. R. P. Fr. Alonso de San Joseph predicó en las honras que el Illustrisimo Cabildo de la Santa Yglesia de Iaca consagrò a el Señor Maestro Dó Iuan Baptista Cassela, Arcediano de Vbeda, Dignidad y Canonigo que fue en dicha Santa Yglesia: Yaviendome llevado toda la atencion a el oirla predicar, a el leerla me he dexado llevar de la imbidia, no para censurarla, para venerarla si: Pues la mucha eloquencia de el Orador, la erudicion grande, la viveza del ingenio, y su afecto singular, nos pinta a la muerte con tan vivos colores, que la haze parecer hermosa; y que viendola en las flores desta Oracion copiada, le podemos preguntar con San Pablo, que a donde tiene sus victorias? *Vbi est mors victoria tua?* Porque aqui mas se muestra vencida, que vencedora. Y si he de dezir mi sentir, nunca vide rosas deshojadas componer con tantos primores vn ramillero. Y viendo en la corta capacidad de vn Sermon cifrado lo agudo del pensar, lo abundante del dezir, y el Magisterio con que su Autor enseña y persuade, digo de este Sermon lo q Salviano enotra ocasió de vn libro. *Legi librũ, dixo ei; y yo Sermonem, quem transmissisti, stilo brevem, doctrina vberem, lectione expeditum, instructione perfectum.* Por lo qual,

I. ad Cor.
cap. 15.

Epistol. ad
Eustach.

y porque no hallo en el cosa que difuene a la pureza de
nuestra Fè Catholica; antes bien muchas que sirven de
enseñança a nuestras costumbres, y de norma a el ingenio
mas desvelado. Merece la licencia para darse a la estapa:
Asi lo siento. En este Convento de S. Augustin de laen
a 19. de Noviembre de 1655. años.

Fr. Miguel de Arceaga.




L I C E N C I A.

EL Licenciado Don Diego de Cuellar Velasquez,
Provisor y Vicario general deste Obispado por el
Illustrissimo y Reverendissimo Señor Don Fer-
nãdo de Andrade y Castro mi señor, Arçobispo Obispo
de laen, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presen-
te doy licencia a qualquier Impressor de este Obispado,
para que sin que por ello incurra en pena alguna, pueda
imprimir la Oracion funebre que predicò el Padre fray
Alonso de San Joseph Carmelita descalço, en las hon-
ras que celebrò el Dean y Cabildo de la Santa Yglesia
de esta Ciudad, a el señor Maestro Don Juan Baptista
Cassela Arcediano de Vbeda, Dignidad y Canonigo de
la dicha Santa Yglesia: Arçento, a que con comision mia
ha sido examinada, y no contiene cosa contra nuestra S.
Fè y buenas costumbres, Dada en laen, a veinte y dos de
Novièbre de mil y seiscientos y cinquenta y cinco años.

*Lic. D. Diego de Cuellar
Velasquez.*

Por su mandado,
*Pedro de Montoro y Moya
Notario mayor.*



AL EMINENTISSIMO
 Señor Don Baltasar de Mos-
 cofo y Sandoval, Presbytero
 Cardenal de la Santa Yglesia
 de Roma del Titulo de Santa
 Cruz en Ierusalen, Arçobispo
 Primado de las Españas,
 Canciller mayor de Castilla,
 del Consejo de Estado,
 &c.

LINAGE nuevo de obligacion, pone esta
 Oracion funebre, a los pies de V. Emi-
 nencia; que no es tan desvanecida, que
 presume llegar a sus ojos. No pretende con li-
 sonja los amparos illustres de su grandeza, sino
 estima con veneracion los favores soberanos de
 sus beneficios. Pero si ella fuere tan afortunada,
 que merezca el agrado de V. Eminencia, veran
 otra

*Serm. 33.
super Can-
tica.*

otra vez los ojos, lo que infinitas vezes regif-
traron. Pues la virtud, naciendo (como dixo
Bernardo) para ser imitada, nunca causa con-
templada. A quien mejor, que a la prudencia
y Religion de V. Eminencia se podia acoger la
fama de vn varon, cuyas virtudes las renueva
en su muerte? Y quié podia amparar mejor esta
resumpta de sus elogios, que la equidad de V.
Eminencia, que así ama y estima la virtud? No
celmó esta Oracion las dichas del difunto; in-
tentólo hazer. Y nunca se mide el merecimieto
de las acciones, por la dicha afortunada con q
se executan, sino por el aliento con que se em-
prenden. Mas merece, quien mejor intenta.
La fama le dà harto aplauso al difunto; y pues
ella dize que se le debe todo, no està sin prendas
para merecer mucho. Acepte V. Eminencia
el afecto por el titulo; el rendimiento por la of-
renda. Guarde Dios a V. Eminencia los si-
glos que sus ventajas grandes le merecen, que
las razones todas le piden, y sus criados le
desseamos.

Menor criado de V. Eminencia. Q. S. M. B.

Fr. Alonso de San Ioseph.



FLORES APPARVERUNT
*in terra nostra, tempus putationis advenit,
vox turturis audita est. Cantic. 2.*

SALVACION.

NO hallo donde bolver los ojos este día, q̄ no los humedezca el llanto. Si miro la perdida pr̄da, suspira el coraçon, porque le falta la vida espiritual q̄ le informava, con el exemplo vivo de sus costumbres. Si atiēdo a los afectos de todos, todos se empeñan noblemente en el sentimiento, porque todos interessavā en su vida. Si contemplo esta memoria lugubre, esse recuerdo de la muerte, esse estímulo de la buena vida, esse azicate de la virtud, essa pompa vacia de cuerpo, y llena de misterios, cubierta de bayeras, aun dá mas bueltas al dolor: Pues asegura, que nada podrá curar heridas de dolor tan recientes. Tan llenas veo de lagrimas los ojos, que casi me ponen ley, a que les ayude con el caudal de mi llanto.

Celebra oy esta Santa Iglesia las gloriosas memorias de aquel varon illustre, idea de prudencia, modelo de Religion, exemplar de Ecclesiasticos; archivo de virtudes, humilde entre las honras, piadoso con los necesitados, liberal con los pobres. Ya se conocerà por las señas, q̄ es el Señor Maestro D. Juan Baptista Cassela, Arcediano de Vbeda, Dignidad y Canonigo desta Santa Iglesia, q̄ Dios tiene en el cielo. Murio quando debiera vivir; quando

mayores muestras de su valor, quando el común a-
plauto le deseava mas larga vida. Y quando esta Fabrica le
debía muchos beneficios, y estava a los umbrales de de-
berle otros mayores, murio aojado de nuestros desseos.

El Cabildo pues, noblemente piadoso, y piadosa-
mente empeñado, celebra agradecido estas memorias
con el tributo de sus alabancas, que son las recompensas
de mayor estimación para los varones gloriosos ponderó
gravemente Casiodoro: *Gloriosis quippe Dominis gratiora
sunt praeconia, quam tributa, quia stipendium, & tyranno pen-
ditur: praedicatio autem, nisi bono Principi non debetur.* En que
se descubre la fineza y genio de los que le celebran afe-
tuosos, para pagar enteramente la deuda de sus glorias en
elogios de amor; y juntamente la demostracion grande
de sentimiento. Que esse Bulgo de luzes de esse Túmulo
sumptuoso, lagrimas son que vierte el cielo de esse Coro
por la perdida del amigo.

Que caigan las estrellas del cielo, dixo San Matheo,
en el ultimo dia, quando có fuego muera todas las cria-
turas. *Stella cadent de caelo.* Las estrellas han de caer de sus
Orbes? Si. Mas no para acrecentar el fuego. Que no es
tan vengativo el cielo, que viendo el mundo caido, y en
desgracia, atize el fuego para que se abrase mas presto.
Lagrimas seràn de compasión (dize Hugo Cardenal) q̄
verterà el cielo enternecido, y piadoso, de ver que peréce
tanta belleza de criaturas. Si el cielo quiere llorar vn
mundo difunto, que ha de verter? Perlas? Aljofarés? No
cumple con menos, que con derramar estrellas en vez de
lagrimas. *Humano generi circa finem constituto, caeli mysteria
lugent.* El mundo muere, quando muere vn justo (dixo
Oleastro) que sus costumbres son el alma de el. Murio el
justo, quien lo duda! Y sin embargo, el amigo, el bicohe-
chor, y el hermano: Pues lllore el Coro de esse Cielo, ò el
Cielo

Lib. 9. ep.
25.

Cap. 14.

Hugo in
c. 14. Ma-
tha.

Cielo de esse Coro, en vez de lágrimas, luzes; que no ay
hantá agua en el roraçõn, para que rritada por los ojos
agoras, explique el sentimiento.

O Cabildo nobilissimos: Illustres Prelados, Pastores
vigilantes del rebaño de Christo; columnas firmes de la
Iglesia; a quie, o por naturaleza, o por affecto, o por todo,
toca este sentimiento; vn pedazo de esse Coro se ha inuer-
to: sean vuestras del piadoso dolor, luzes que lloren, sa-
crificios que apiaquen, y oraciones que quiten el Reato.
Discurso es de el grande Ambrosio, que llorando en vna
elegante Oració la muerte del Emperador Valentiniano,
haze vn Apostrophe a su Clero con estas palabras: *Extol-
late mecum manus in sancta, ut eo saltem munere, vicem eius me-
ritis rependamus.* Mucho nos faltò: y es aun reciente su
muerte: Pues por más que disimulen los ojos, no podrá
esconder el sentimiento.

Encomendòme el Cabildo esta Oracion fúnebre, y
podiera yo dar fin a la Salutación, cò lo mismo que Ber-
nardo, en otra ocasion como esta remata la suya: *Sane au-
direm eos, ego ipse libentius; sed quia eligunt, imo exigunt magis
ut loquar: si non licet eos audire, eis necesse est obedire. Et quidem
virius est sermo, tam multa eorum mansuetudo, qua, virtute san-
ctiores, sapientia locupletiores, ad audiendum dignati sunt decli-
nare.* Confieso (dize Bernardo) y digo yo cò mas razon,
que de mejor gana oyera a los que me oyê, que predicar
a los que predico: Si bien desde sus asientos me estan
predicando a mi, no cò palabras muertas, sino con obras
vivas de profunda humildad; pues siendo tanto mas ex-
celentes, en virtud, entendimiento, prendas, merecimien-
te, y sabiduria; se han dignado de oirme a mi. Mas pues
no me es dado el oir, y me es forçoso el obedecer; si el
empeño es mucho, y el caudal es poco, entre como me-
dianera la gracia, &c.

Thomo 2.
oper. in obi-
tu Valent.

In festivi.
S. Martini
Episc. Tu-
ronensis.

ya en sup. resus. asmi. g. s. b. v. no. oro. O. s. s. ob. o. s. i. O.
 e. p. i. e. l. V. N. p. a. r. t. i. g. o. r. d. e. l. c. a. s. o. j. u. z. g. a. p. r. o. p. o. s. i. t. o. e. l.

A lugar : Flores appaerunt in terra iustitiae, et occupant eam. *putationis ad beatitudinem, vox virtutis audita est.* Los dos esclarecidos hermanos no nacieron en nuestra tierra; aparecieron en ella; flores; por el iusto, y hermosa de sus virtudes. Llegó el biepode la poda; y la dura parca (ausente la vna flor) tronchóla; deshojando su belleza. Y la tortosa de su amado hermano gime su soledad y viudez; y en nuestra tierra se escuchan sus gemidos. *Vox virtutis audita est.*

Pero que mucho se enterezca así lo humano, si en semejantes lancees aun lo divino derramara lagrimas. En el thalamo de la Cruz está Christo mi bien, como clavel; a quien rústica mano le destroncó de la mata; o grossera planta le pisó las mexillas de carmin; deshojando tanta belleza; o como vid fecunda, que nos promete frutos de bendición. Pero es mucho de notar, que en las mayores ansias, al tiempo del morir, derrama lagrimas, dize Pablo: *Cum el amore valido, et lachrimis offerens.*

Pues que lagrimas son estas de Dios quando muere? No se ha oido vna queixa, ni se ha vertido vna lagrima en todo el discurso de su Pasion; y agora al tiempo del morir clamores, y lagrimas? Pero bien sé, que Christo era vid hermosa, los discipulos sus sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmites.* Y como huyeron todos aquella noche, quedó la vid despojada; siente pues la falta de sus sarmientos: hale quedado vn solo sarmiento a sido a esta vid, que es Iuan, tienele en vez de hermano y amigo, cercenaló agora de sí; ofrecelo en su muerte al servicio de Maria: *Ecco filius tuus.* Y al punto que llegó la poda del sarmiento mas querido, derrama la vid Christo lagrimas de sentimiento; y en podando las vides luego lloran. **Que aun lo divino**
 no se

En eme...
 ...

Ad Hebr.

5: ...
 ...

Ioann. 19.

no se escapa del dolor, si falta el hermano; que es prenda del corazón. *Tempus purificationis advenit.*

Peró mejor que todo: *Flores apparuerunt.* Dexad Espoza el retiro vntato (dize el Esposo) salid al campo, que ya la primavera se acetca, ya los ptados em pieçan a reír, ya se desplegan las flores, y poco a poco comiençan a salir. Y que mas! *Tempus putationis advenit.* Ya se ha llegado el tiempo de segarlas. Como a si, si apenas se han aformado a la vida? Que duda tiene, si la hora del vivir es la mejor fazon para el morir. Cottense si nacieron, y sea el viento que las mece, segor que las despedaze: muerab de aver nacido, y etambas que las viste para la galaxles del sepulcro en que mueran. Que no se mueren de rigores que amenazan, sino de aires que dan vida: No se muere de achaques, sino de aver nacido.

O vida humana! Así de sepáreos en vn punto; así corres al ocafo; así buelas a tu fin; así feneces en siedor. Aun sin venir de afuera, nace contigo el golpe q te quiebra. Espuma facil, q en las ondas del vivir, sin mas si mas te deshazes. Vapor, que en siendo te cañas. Niebla, q te delvaneces. Ni ay hermosura que dure; ni ay grandeza permanente; ni ay felicidad constante. Lo mas soberano ueaba; los alientos se deshazan; los verdoures se marchita; los ingenios se malogra; la mayor gloria feneces; la mejor rosa de ahoja; las Dignidades se mueren; y los luzimientos paran.

Apenas hazen la luz, y ella se ve en la mayor pompa de su grandeza, respetada de los astros; quando el primer passo es al sepulcro; como que no se halla con las prendas de la vida; sin las tristes alhajas de la muerte. Quien lo duda (dize Gregorio Nisseno) si lo mas soberano, es flor, que por mas que afecte el gozar, en la cuna de el oriente

Homil. x x
in Ecclesia
Res.

buelz y elozmēte al ocafo. *Quid luce splendidius? Quid radij eius clarius? quid pulchrius? Sed nō perpetuo durat. quod est clarū; nec procul sunt cōtrariorū mutatiōnes.* No ay vērta sin pēñō; ño ay sol sin ocafo; y a poco estorvo se eclipsa. No ay luzimiento q̄ no tenga frente a frente su contrario: nada ay estable, q̄ no se mude. No es vivir la vida; ni es fenecer: Si fuera vivir, fuera algo: Si fuera fenecer, nada fuera. Es el vivir vn es no es de vida: Afsi se explica bien: Apenas es, y yá falta; apenas vive, ya muere; apenas luce, y ya acaba. Flor al sol; si se arrebujá no vive; si se esparriama, perece. Nada ay constante, y toda fortuna se desfrance boládo.

Bien lo conosco: Geremias en el cap. 45. quando dixo: *Date florem Moab: quia florens egredietur; & civitates eius deserte erunt, & inhabitabiles.* Quieren ver vn retrato de Moab? Pues miren vn ramillete de flores. Que Reino mas florido? mas opulento? mas poderoso? Pues veanlo en vn punto hecho en desierto. Y es de notar, que donde muestra Bulgata pulo, *Date florem Moab:* ponen otros, *date coronam Moab:* y Pagnino, y Batablo, leen: *Date alam Moab, quia bolando bolavie.* De fuertes, que la misma palabra Hebrēa significa; flor, corona, y ala. Para que veamos en q̄ consistencia nos pone Dios las mas florecientes grandezas, y dignidades del mundo. Coronas parecen en el poder, gairnaldas en lo lustroso: Pero son alas, q̄ bolando buelan al sepulcro: *Quia bolando bolavie.* Todo buela a su fin. El día v̄ en la mañana la noche; el sol en el oriente el ocafo: Y la mayor pompa, tiene en si misma el estrago. *Flores apparuerunt:*

Más para que canso el discurso? Por que fatigo el ingenio? Para que busco razones? Si las lagrimas en los ojos rétoricamente mudas, persuaden: Ellas dicen, ellas gritan, ellas hablan: Ha muerte vesina siempre de la vida! que sin respeto a lo grande! que desahorta a lo bueno! que

Apud Mē-
doza in I.
Reg.

x r. lino 55
apud mē
doza in I.
reg.

no mirar la virtud como lo empatejas todo! Ya diste golpe en Abel, por mas santo, y mas querido; por mas justo, y mas hermoso : Marchitaste la belleza; el resplandor eclipsaste; y aora en corto tiempo nos ofreces agostada muerta flor. Ha muerte formidable, consecuencia forzosa de la vida! Ha señor Don Iuá Baptista, que ayer vivias, y que presto te nos quitò de entre los ojos la parca! que presto fenecio en tu vida nuestra dicha! Aun no bié gozaste la preséncia del santo Arzobispo en Madrid, despues de tan larga ausencia, quando te corrió el cielo para trasladarte a la primavera eterna de sus jardines.

§. III.

Del justo que así muere, explica vivamente el lugar el gran Gregorio : Que por esso el justo (dize el Santo) se llama soberana Flor q̄ aparece : Porque quando se corta en esta vida, y llega la muerte a hacer la división entre el alma y el cuerpo, se recibe en el jardín de las eternidades para florecer inmarcescible, en la compañía de los Angeles. *Apparuisse in terra dicuntur, quia sancte anime, cum à corporibus recedunt, in caelo recipiuntur.* Porque es muy justo, (prosigue el Santo) que el alma virtuosa que en el invierno desta vida no tuvo torpes las manos para las obras de virtud, y siempre vivio encendida con el calor de el amor de Dios, y del proximo, al puto que se aparta del cuerpo se traslade a la tierra de los que viven, y gloriosamente florezca laureada. Que el justo en la muerte no se marchita, no fenecce; antes viva, y florece: que murio para vivir. Grandemente Gregorio : *Et quia in hac vita, quamvis hyems fuerit, à bono opere non torpuerunt; mox ut recesserunt, in terra viventium gloriose floruerunt.*

D. Grego.
in gloss. ad
ant.

Greg. ibi.

Murio el señor Arcediano viviendo, porque vivio muriendo. Murio para vivir, porque vivio para morir. De donde se deduzce esta ilacion? Aqui se funda. Que hazen

hazen los hombres justos quando mueren? Disponer bié su alma, hazer su testamento, disponer los legados, las Missas, las obras pias, &c.

Esto hazen los justos quando mueren? Si. Pues e.fo hazia el señor Arcediano en salud, quando vivia. Luego vivia como los que mueren: Luego su vida fue vn continuo exercicio de la muerte?

Diganlo estas limosnas tan grueffas q̄ hizo en la vida: Estas obras pias tan grandes: Los millares de ducados con que ha enriquecido esta Iglesia: Los donativos de piezas de plata, y ornamentos costosos, con que ha socorrido a entrambas, a esta, y a la de Baeça. Esta donacion que hizo de estos Blandones, y demas plata, que passan de tres mil y quinientos ducados; con los quales, y lo que ha gastado en las dotaciones de esta Cathedral, y la de Baeça, passan de quarenta mil ducados; sin los demas legados, y obras pias: A millares de ducados las limosnas. A vna imagen de devocion mil ducados. A las Monjas descalças de mi Convento de Veas mil ducados. Quantos huérfanos amparó? Quantas viudas, y necesitadas socorrió? Sin otras numerosas cantidades, que en limosnas, y obras pias, consumo. Tenia tambien assignados quatro mil ducados todos los años para la obra de el Sagrario desta Santa Yglesia.

Su piedad y devocion a el Divino culto, bien lo publica esta obra, sobre todas grande, de la Renovacion del Santissimo Sacramento, que dexa en entrambas Iglesias, y la fundacion de sus Esclavos, para que nunca falte, y aya siempre quien esté alabando a Dios en su Iglesia. Sin otras muchas fundaciones piadosas que dexa hechas en diversas Iglesias.

O Heroe grande! Ó pecho nobleméte piadoso, digno de eternas memorias en tus alabças! Luego sobre ser estas

A N. Señora
d la Fué Santa
é Villanueva
d el Arçobispo

estas obras tan heroicas, y de pocos, vivio con los exerci-
cios de los que mueren? Luego su vida fue vn exercicio
de la muerte. Es verdad: Porque siempre imaginava en
ellas, y hazia vivo, lo q los justos hazen quando mueren.
Pues no se espanten, que nos avisen de arriba, q su muer-
te no fue pena, sino vn sueño de paz.

Flores apparuerunt. No nacen las flores (dize San Ber-
nardo) para exemplo solo del instabilidad; sino para de-
chido tambien de las costumbres. De la violeta se haze
lenguas el Santo, en el cap. 17. de el tratado de la Passion,
sobre aquellas palabras de San Juan: *Ego sum vitis vera.* Y
dize el Santo: *Quis enim flos hoc flosculo minor est?* Que flo-
recilla ay en el mundo mas humilde, ni mas pequeña que
esta? Toda ella es la misma pequenez, porque toda es la
misma humildad. Y prosigue el Santo: *Videamus quare flos
violaceus humilitatem significet? Scaturit enim sicut, hodor, color,
& vis ipsius floris, eam manifestant.* La estatura pequeña el
sitio donde nace, que es el rincón del jardín; el olor y fra-
grancia (que por esso se llama violeta, *propter vim odoris*;) el
color suyo, que es morado; la fuerza que tiene para
atraer a si; y los simbolos de Religion que encierra, pre-
gñan su virtud. Pues siempre recostada en el suelo, y sin
levantarse del polvo de donde nace, con la frente siempre
en la tierra, está imaginando en su fin. No aguarda que
la tróchen, para morir en la sepultura; que por morir mas
noblemente, aun viviendo se lo tiene ya muerto.

O insigne Cassela! Sea retrato vivo de tu virtud, este
prodigio de la naturaleza. Tu muerte (nos avisan de arri-
ba) no fue pena, no fue dolor; sino descanso, tranquilidad,
sossiego. Pero q mucho, si en vida te lo tenias ya muerto
todo con el deseo; y esse es el mas noble modo de morir.

Extraña vision fue aquella de San Juan en el cap. 6. de
su Apocalipfi, *Vidi sub altare Dei animas interfectorum propter*

Ver.

asunto 2
de la vida
de la vida
de la vida

S. Bernar.
tractat. de
Passione,
cap. 17.

Vincent. in
spec. nat.

Apocal. 6.

*S. Bernar.
serm. 4. in
fest. omniū
Sancti.*

Verbum Dei. Vio al pie del Altar sepultados muchos Mártires, que vertieron su sangre por Iesu Christo. Tambien Lazaro (dize Bernardo) aunque no la vertió, fue Martir en el afecto. Pero es mucho de advertir, que aquellos Martires fueron sepultados al pie del Altar; y Lazaro en el deposito de Abraham. Pues hablando consequentemente, aquellos que derramaron sangre se avian de sepultar en el deposito de Abraham; Lazaro que no la vertió, bastale el pie del Altar. Como pues, en conocida traquenta, Lazaro va al deposito de Abraham; y los que derraman sangre, a la bodega del Altar?

De verdad el Espiritu Santo colocó con mas pompa lo que murió mas noblemente. Esos Martires murieron por Iesu Christo; y aunque para Dios es hermosa la garganta que segó el cuchillo; pero mas noble el animo que respirava de deseos de morir. Pues no se diga que muere, el que así fenecce: Que aunque el alma no sabe el imperio de la muerte, es ella la que dispensa con el cuerpo que no muera, por lo mucho que ella se adelantó a morir.

O Fieles, si vierades morir al señor Arceobispo, Cassela!
O si leyerades las cartas q̄ su Eminencia escribe!
O si oyerades los testimonios que dá su Confessor!
No parecio muerte la suya, sino desenfadada demostracion de vida.
O que libre de accidentes!
O q̄ desatéro a los achaques!
O que dueño de sus sentidos!
O que conforme a la voluntad de Dios!
O que paz y quietud en su tránsito!

Esto, pregunto, es morir, o hazer donaire de los feos horrores de la muerte? Vio morir Sá Bernardo a su hermano Gerardo, y aunque en cama de dolor, pero con tanto regozijo de su espíritu, elevada la parte superior de la razon, que cantava muriendo dulces Himnos, tiernas jaculatorias, con que heria a los circunstantes. Y le parecio buena ocasion para dar vaya a la muerte con aquellas pala-

palabras del Apostol: *Vbi est mors victoria tua? vbi est mors stimulus tuus?* Quexate muerte, de que te faltan harpones, pues al que hieres de muerte, respira canciones de vida. *Vsurpavis ad letitiam mater meroris*: (dize Bernardo.) Pues como no muere Gerardo, siendo mortal? Es, que vivio muerto con el desseo, y assi al morir no hallò la muerte cuchillo para el. Tampoco supo morir el señor Arce-diano, porque se lo tenia ya muerto todo con el desseo, porque toda su vida fue vn morir continuado. O alma inmortal, que solo mueres de prevenida! Florecilla hu-milde, que viviendo recostada en el polvo, con la frente en la tierra, estàs imaginando en tu fin; viviendo mueres, sin aguardar que rustica mano te buelque en la sepultura. Su muerte (dize su Confessor) fue tal, q̄ pudo imbidiarla el santo Doctor Diego Perez. Y su Eminencia a sus vir-tudes les llama grandes; a su muerte, santa. No es poco elogio de vn Principe, que mide (como labemos todos) las palabras, sin conòcer los hiperboles.

Pero que mucho no sienta el duro golpe de la muer-te, quiè assi ardia en el amor de Dios y de los proximos! Muy poco siente quien ama, porque està la pena tan de la otra vanda del amor; que si el que ama padece, o pa-dece porque quiere, o ama porque siente dolor. Para bolar de la muerte a la vida, pedìa David plumas de pa-loma. *Quis dabit mihi pennas sicut columbe, & volabo?* Pues no es mas ligera el aguilà? Si. Pero no tan misteriosa. La paloma simboliza el amor, por aficionada de el Espiritu Santo: Pues para bolar de la muerte a la vida, mejor es paloma que aguilà; que aunque no es tan ligera por el viento, alcanza lo bastante; y por amante, no gimc al tiempo de la partida. ✠ En aviendo amor, no ay muer-te que sea pena.

1. Corint.
15.

De plāctu
Gerar. ser.
26.

Psal. 45.

✠ Sic Ri-
char. tract.
de superex-
cel. Baptif.
Christi.

§. III.

No desdeñò el señor Arce, en la mayor cumbre de su valimiento, el morir de prevenido, y imaginarle mortal, que aprendio esta leccion en las escuelas de Iesu-Christo, para su util, y nuestra enseñanza. Notable fue la vanidad de David, despues del triunfo de Siria, quando bolviendo coronado, dexò rendidos sus valientes moradores, como se dice en el segundo de los Reyes. Que activo quedò David con este triunfo! que ufano! que desvanecido! O principe, si bolvieras los ojos a lo fragil de tu naturaleza! O si miraras el paradero de todas estas glorias! O si levantaras al cielo los ojos, y desengañado consideraras, que no ay poder humano, ni felicidad, que no se derive del brazo poderoso de Dios, y como deshizieras la rueda desvanecida de tu ambicion! Como te humillarás, si consideraras, que los triunfos no son para ensobervecerse, sino para quedar a Dios mas obligados! Enefeto David, ambicioso, levató vn Arco, desvanecida imagen de su ambicion, por señal inmortal de su nòbre. *Fecit sibi David nomen cum reverteretur capta Siria.* O como sintio la Magestad de Dios esta vanidad de David! O como le llegó al coraçon esta soberbia! O como la castigó! Que no ay cosa que mas sieta Dios, que ver, que sus beneficios, que avian de ser ocasion para alabarle, sirvan de instrumento para ofenderle.

Castigòle Dios severamente, porque le ofendió demasiado. Mas conociendo David el exceso de su ambicion, y viendo el enojo grande de Dios, hizo vn Psalmo, que es el 59. donde pone todos los males, y desventuras que le vinieron por la vanidad de este Arco que levató. *Dedisti meruentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus.* A mi me pela (dize David) del enojo que è dado a Dios;

a mi

2. Reg. 8.

Psal. 59.

a mi me pesa de mi pecado. O que demasiadaméte vano he procedido! No mas trofeo de Arco, ni aun verte de mis ojos, que salen muy caras essas vanidades; salen muy a los ojos essas ambiciones. Y lo que haze es, ponerle por titulo a este Psalmo: *Vincenti super lilium, testimonij David.* Psalmo que hizo David, en testimonio del triunfo, sobre la azuzena. Donde ay aqui flores, ni lirios, ni azuzenas? Armas si ay; guerra, y batalla; triunfos, y laureles; y arcos que levanta: Pero azuzenas? *Vincenti super lilium?* Singular explicacion de Severiano. No ven, que David desvanecido cõ la victoria, se perdio, y por esso merecio la indignacion divina. Pues aora quando reconocido, y enmendado, junte la azuzena con el triunfo; arrime la flor a la victoria; que si en el triunfo mira la facilidad del morir, y reconoce, que su vida es como azuzena, que por mas que descuelle, vn cierço con vn baiven la derrueca; a buen seguro que no se desvanezca. Por esso pone vencer, y azuzenas; triunfar, y flores. *Vincenti super lilium. Flores apparuerunt.* O grande ingenio de Severiano! *Vt quid gloriae suae nomen, lilium appellavit? Fugax gloria mundi. Et nihil quod ad humanam pertinet tranquillitatem, stabile. Quae instar florum, arescit, comeritur, extinguitur.* Como llama David azuzena a su triunfo? O que huye de presto la gloria del mundo! y como flor se marchita; y nada ay estable en lo humano, porque todo se seca, se acaba, y se apaga. O que gran exemplar tenemos en nuestro difunto! O que bien que aprendio esta doctrina en las escuelas de Iesu Christo! O que bien nos dexò enseñada en la Cathedra de su vida, esta leccion de la muerte! Soberana virtuosa flor, que en la mayor pompa de su fragancia y dignidad, supo imaginar en su fin, para no desvanecerse: y conocio distintamente, que todo va corriendo, y caminando al sepulcro.

S. Severiano.
in Cat.
Graec.

Para que cada vno quede alicionado; y sepa, que por mas que se levante en dignidad, y en grandeza, ha de fenecer. Como flor al fin, que en los hilos mismos de sus hojas le urden la mortaja. Como flor al fin, que en el oriente de su vida, corre veloz a la tumba de su infeliz ocafo.

Pero que mucho, llegasse a esse total defengañõ de la fragilidad de la vida, y obrasse conforme a el, quien assi vivio ilustrado. Ver las cosas como son, es del toque de la gracia; y el defengañõ viene de el mucho Dios en el alma. Pues dexenme aora discurrir assi. Si el señor Arcediano vivio tan ilustrado de Dios; tan fundado en la humildad; tan señor de sus pasiones; tan exemplar en sus costumbres; tan temeroso de Dios; tan cuidadoso de su alma, que era menester reconciliarse dos y tres vezes todos los dias para dezir Missa; tan gustoso en el biẽ obrar (que es proprio de perfectos;) tan fiel a Dios; y tan piadoso con los proximos; que mucho alcançasse esse total defengañõ, si lo vno se ha como efecto de lo otro? El defengañõ ven, y alcançan hasta la muerte, vnos ojos ilustrados.

Marci 8.

Serm. 176

Al otro ciego de San Marcos, le preguntò Christo: Que vès? Y el respondio: *Video homines velut arbores ambulantes*. Veo los hombres como arboles que andan. Singular caso (dize con harto ingenio Crisologo) no acertò a ver ningun hombre parado, y firme; todos los vio q̄ ivan en vn perpetuo movimiento. Claro està (dize el florido ingenio) que si antes le avia tocado Dios, con sus divinas manos, los ojos: *Impositis manibus suis*: avia de ver, que no ay parar en esta vida, sino correr todo a la muerte. Assi ven el defengañõ los ojos que ilustra Dios. Grandemente Crisologo. *Vt arbores vidit homines, non ut columnas, neq̄ stantes; sed ambulantes. Quia post curã Christi, viderat, quod homines*

velut

velut arbores transirent; in hoc seculo non manerent. Argumēto es de mucha luz en el alma, conocer q̄ todo corre a su fin, y obrar conforme a esse conocimiento.

S. V.

Sintieron todos mucho su muerte (dize su Eminencia) porque le amavan todos. Y esto tuvo en su favor por excelencia, que siendo privado, fuesse querido. No es la menor de sus alabanças; que todos los privados tienen opuestos. Mas como era exemplo en las costumbres, consuelo de afligidos, luz de atribulados, padre de pobres, y bienhechor de todos, todos le amavan. Porque se valia del puesto, solo para hazer bien. Y no ay argumento extrinseco mas fuerte para probar su virtud, que ver, que vn Principe tan santo, como el señor Arçobispo de Toledo, le honrassse, y le quisiessse tanto, q̄ en vida y muerte le nõbró con titulo de amigo y compañero suyo. Mas quien no avia de amar aquella humildad? Aquel exemplo? aquella compostura? aquella modestia en el Coro? y aquella pureza de vida?

Era el señor Arcediano muy amado de todos por su mucha humildad y prendas: Pues fuerça es, que le achasse con gran cuidado la muerte.

Flores apparuerunt. Tan poco constante es la dicha humana, que su fatal agujero, es llegar a estar florida. En siendo vna vida muy amada, està muy peligrosa. No ay florecilla mas amable que el narciso (dixo Paladio) ni ay otra que viva menos. Amantissima le llama, *placētissīma*, y *virtuosissīma*: *Flos amantissīmus, placētissīmus, virtuosissīmus*. No ay otra mas amable, ni de menos vida. Las flores al passo q̄ se van excediendo en la nobleza, se les acorta el plazo de la vida. Mucho vive el alhelis, y rustica flor. Menos vive el clavel, no es tan vulgar. Aun menos vive

Palad. li. 3
apud Spec.
natur. Vin
cen. tom. 2
lib. 10.

vive el jazmin, es más noble : pues aquel grande ingenio de Cordova solas siete horas le señala de vida. Y sobre todas vive mas poco el narciso: Es flor nobilissima: Pues si al medio dia le tronchan, a visperas se le tuerce el capillo. Pues muera de presto, si es flor tan hermosa; que lo muy amable vive muy peligroso. O casto narciso Caffela! Eras amable? Pues fuerça es que fuesse apresurado tu fin. Buen argumento: Las razones que hazen querida vna vida, son edades que la encanecen.

Es la yedra de Ionas, que el gusto con que goza la defensa contra el sol, es el gusano q̄ la derriba en vn punto. Lo que mas se ama, està mas cerca del peligro. Ser amada vna vida, es el mejor aviso para su muerte.

O quien tuviera valor (dize Seneca) para dessearle a lo muy amado la muerte! que con esso le assegurava la vida. *Nulla pars vitæ nostræ tam obnoxia, aut tenera est, quam quæ maxime placet: ideoque felicissimis, optanda mors est.* Murio el señor Arcediano, quando le amavan todos; y quando su sombra nos prometia muchas dichas. Si el quererle, si el amarle, fue el pronostico del perderle; fue accidente sin remedio; pues mal podiamos dexarle de amar. O que vida tan llena de azares la nuestra! Si no quiero al q̄ me haze bien, soy ingrato; si le quiero, le apresuro la vida.

Como no muere primero Cain? Pregunta es de mi Padre Cirilo: Y tambien es respuesta. Porque *in Abelis innocentia, mors oppignorata est.* Porque gasta la muerte humor, y es de buen gusto, y se inclina a lo mas amable, y assi se ceva en lo mas hermoso. O blanco narciso Caffela! El ser tan amado, fue el pronostico de tu fin. Flor nobilissima, que el zefiro la mece, y el cierço la derriba.

Pero en esse poco durar de el narciso, consiste su estimacion: Pues naciendo juntos, el gusto con que se goza, y el

Epistola 7

In Ioannē.

y el temor de perderle presto; la cogobra del perderle, es el sañete de la posesion: Porque el hombre se cansa tan presto, aun de lo que le està bien amar, que si lo emprendiera persuadido, a que avia de durar mucho, antes aborreciera, que amara; que aun lo mas amable suele cansar con la duracion.

Presto se murio nuestra dicha; era de narciso la gracia: Quando mas le amavamos, se lo llevò Dios. Mirò Dios su estimacion, en que se gozassemos poco; rezeloso de que nuestro amor, como amor al fin de hòbres, a mas larga carrera se cansaria.

§. VI.

Murio en la Dignidad de Arcediano, despues de otros muchos puestos. Claro està; q̄ a lo mas alto tira la muerte: Y como subio sin pies, durò poco en la grandeza. A los que pretenden en el mundo, como procurã los puestos con diligencias, les dà Dios, por castigo de su ambicion, la duracion. Mas al justo en la dignidad, como subio sin pies, le dan por premio de su humildad, que no dure en la grandeza.

Flores apparuerunt. No nacè las flores (dixo Bernardo) para exemplo solo de la instabilidad; sino para dechado tambiè de las costumbres. No ay cosa mas virtuosa que vn clavel (dixo Dioscorides) porque sube tan sin pies a la cumbre de su capullo, que es menester añançarlo con lazos para que no se caiga de la maceta. *Tenero aut nullo garyophilatus pede sistit.* Sin pies sube a desdoblir el carmesi de sus hojas; tan sin pies sube el clavel, que en viendose en lo alto, todo es baivenes, hasta dar en el sepulcro.

Y como subio el señor Arcediano? Sin passos. Y si los huvo, fueron de humildad, y de virtud. Pues si subio sin pies, bien merecio los puestos como virtuoso: Mas no durará

*Apud Frã
cisc. Beril.
Picta po-
esis.*

durará mucho en la grandeza, que es fuerça muera de soberano.

Ecclesiast.
cap. 11.

Galfridus,
apud Til-
mannm, in
Matth.

Singular nota al capitulo 11. de el Eclesiastico. Vá diciendo el Espiritu Santo, que la sabiduria del humilde, le haze crecer las honras, y los puestos. *Sapientia humiliati, exaltavit caput illius.* Y luego inmediatamente se acuerda de la aveja diligente: *Brevis in volatilibus est apes.* Pues que tiene que ver la aveja con el imperio de los sabios? Vna avejilla oficiosa, que trata de su labor en los campos, para darnos en el corcho su miel bié labrada; que tiene que ver có las dignidades que dà la sabiduria, y la humildad? Mas que elegante Galfrido! Nace la aveja sin pies, y por esso se llama en Latin, *Apes.* *Apes pedis,* q̄ significa el pie. Dize pues: *Apes, sine pedibus.* *Apibus enim natura hoc nomen indidit, quod nascuntur sine pedibus. Nec sine pedibus nascitur, quisquis ad praelaturam proprio fertur affectu.* Sepa quien ha de subir a las dignidades; que no ha de tener pies para buscarlas; sino passos para huir las; y entonces las merecerà. O que al contrario se practica en el mundo! Pues en faltando diligencias, ni ay letras que luzgan, ni meritos que valgan. Mas donde hallarèmos otro Cassela en el mundo! clavel, y aveja sin pies. Que de puro humilde, y virtuoso, aun quando mas la huye, y la resiste, como no tiene pies, se le viene la dignidad a las manos. Así! pues fuerça es que muera de soberano. Que si el clavel sube a su mayor altura sin diligencias; así en el puesto le està haciendo señas el sepulcro.

Si no es ya, que la purpura Real que viste le haze acabar mas presto. No es menester mas para morir, que luzir en dignidad. Las ventajas con que vno se señala en el puesto, son indices de su fin. Quizas si no descollara tanto la azuzena, no torciera tan apresuradamente el bastago hazia

En la sepultura. En su hermosura, sobra la causa tiene las flores; para su muerte (como deziamos al principio.) Mas los granos de oro rubio que coroná la azuzena, me obligan a creer, q̄ pudo morir de achaque de soberana.

Gran lugar, y lo notó con harto ingenio el Abulense. Joseph Virrey de Egipto, hallase acometido de un accidente, llama a sus hermanos, y encargales que trasladen sus cenizas a la tierra de Canaan.

Asportate ossa mea nobiscum de loco isto: moriuius est. Si Joseph (excepto Benjamin) era el menor de sus hermanos; como es el primero que muere de ellos? Son pastores en Egipto, expuestos a las inclemencias del tiempo, y viven? Y Joseph con manjares delicados regalado, servido, y bien guardado, entre dos seles dorados, muere? Que enfermedad le ha dado? De que muere Joseph? De Dignidad (álize grandemente el Abulense) que lobio sin pies, por su humildad, a la cumbre; y es fuerza que caiga de soberano. *Dignus erat munere sublimatus: Et totius Regni culminis pondere, gravabatur.* Era Dignidad, y con mucho peso de cuidados, pues morirá de presto. A los validos tira mas duros golpes la parca. Y entre los hermanos todos, murió mas presto el que fue mas levantado.

No fue el mas levantado el señor Arcediano? No subió por su humildad, como Joseph a la cumbre? Pues que maravilla muera de Dignidad, y en el morir se adelante a sus hermanos? Si el descuello mayor de la azuzena, le obliga a torcer mas presto el bastago: hazia la sepultura. *Flores apparuerunt in terra nostra.* Y es premio de la humildad, no durar en la grandeza.

§. VIII

Mucho es, no tener pies para las honras, pero no es esto lo mas. Lo peregrino fue vivir con fin manos, que

Genes. 50.

Abulens. in
Genes.

no se le halla: e dedos para contar dos reales, porq̄ nunca
 conocio estos guarismos. O varon de verdad Apostolico
 a todas luzes grande. Tan pobre fue en el afecto (que es
 la verdadera pobreza) q̄ era menester visitarle de quando
 en quando el vestido interior, para acudirle con lo neces-
 sario. Tan olvidado vivia de si, y tan puesto su coraçon en
 el cielo (que son las riquezas verdaderas) que gozando
 vna tan grande cantidad de renta, no se le pegò el coraçon
 a vn quarto. Todo a las obras pias, todo a las fabricas;
 todo a las limosnas; a las carceles, y necesitados.

Estaica (Señor) la mayor virtud que se puede hallar
 en vn sugeto; porque es virtud de pocos: Y quien tuvo
 las demas, tuvo esta también por excelencia. Posseder grãdes
 rentas, y vivir tan desasido y libre en el afecto, q̄ nada se le
 pegue, es mucho: y tanto, que compite con el martirio.

Veamos la prueba. Sacò Pedro aquel pez de el mar
 traia vn dinero de oro en la boca, y con el se pagò el tri-
 buto al Cesar. San Matheo al cap. 17. *Eum piscem, qui pri-
 mus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies statere.* Llega
 aqui con singular ingenio San Hilario, y assienta por cier-
 to, que este pez fue imagen viva de el primer Martir San
 Estevan. *Beatus ille primus Martyr Stephanus, primus ascendit,
 & statere in ore commisit.* Esta pez se parece al Martir
 Estevan? En que? No se illemos en circulos el tiempo. No
 ven, q̄ poseyendo el oro, lo dexò de gana, y no se le pegò
 nada de el? O acabaramos ya. Pues quien es tan pobre en
 el afecto, que poseyendo el oro, no se le pega al coraçon,
 bien puede ser imagen de vn Martir, que derrama la san-
 gre por Iesu Christo: Que no ay mas martirio en el mun-
 do, que teniendo no tener. Y es cosa tan natural el tener,
 y tan dificultosa el desposeerle, que si dexa el dinero, aũ-
 que sea vn pez, será retrato de vn Martir.

02/1/10

Matth. 17

In Cal.
 aurea.

Tan desnudo a lo de Dios vivió el señor Arcediano. *Pues Flores apparuerunt in terra nostra.* Esta es la virtud grande (dize Bernardo) que nos predica a voces la azuzena: Pues si la parte de arriba de su tronco la desnudó de hojas la naturaleza, fue para enseñarnos, que el varon justo, en la mayor altura, ha de estar desnudo con el afecto de la cudicia; y con el efecto y afecto de la destemplança. Grandes palabras de Bernardo, en el tratado citado, de la Passion, sobre Sã Iuan, cuya es toda el alma desta Oration. Todo el cap. 29. es del tronco de la azuzena. Y dize así el Santo: *Per diminutionem enim foliorum, in superiori parte, intelligitur, nequit in eis, cupiditatis, vel impudicitie valeat inveniri.* Esse vivir desnuda la azuzena; y cercenar de hojas en la parte de arriba, enseña, q̄ el justo, si ha de vivir azuzena para el cielo, ha de estar, aun quando mas alto, despegado con el afecto de los bienes temporales; y con el efecto y afecto de la destemplança. Todo lo juntó Bernardo, la cudicia; y la impudicia: *cupiditatis, vel impudicitie.* Porque de la cudicia nace la impudicia; y quien no es cuditioso, es casto: O casta azuzena! O varon illustre! que en la parte de arriba, esto es, en el mayor colmo de tu dignidad y grandeza, vives desnudo, y libre en el afecto, de las temporalidades; y por esse casto.

Ni aun todavia ha acabado Bernardo los conceptos desta maravilla de la naturaleza. Porque entre quantas flores Dios crió (dize el Santo) sola la azuzena en su mayor altura, buelve la copa hazia la tierra. *Nec prætereundū quod ipse flos lilij, tam albus, tam candidus, tam incandus, semper reclinatur ad terram.* No pases por alto, sino mira bien (dize Bernardo) que esta flor divina; aunque mas alta; aunq̄ mas blanca, y aunque mas hermosa, siempe se está inclinando hazia la tierra. Y puesta en su maceda, parece que

Tracta. de
Pas. c. 29.

Best. ibi.

nació para estarle mirando a quie la miró, cō sus hojaças blancas muy abiertas, loca de contento, dando bueltas por vna y otra parte, como pidicando aplausos de su mucha belleza y hermosura.

Ibi.

Y esto para que? Ya lo profigue el Santo. *Quid nobis per hoc, aliud quam humilitas commendatur? caput enim inclinare ad terram, est, mentem nostram ad fragilitatem de terra contractam inclinare.* En esse, ademan, que otra cosa se nos enseña, sino la mayor humildad, en la mayor altura. Esse inclinar la copa hazia la tierra, quando mas descollada, nos está diciendo a vezes, que quando nos vierenos en la dignidad mayor, y en el puesto mas alto, nos hemos de acordar de lo q̄ somos. Hemos de doblar, como la azuzena, la copa de nuestro entendimiento, hazia la tierra, por la humildad: y considerar, la afinidad, y parentesco, que contraimos con el polvo.

O que a la tierra se ajusta esta propiedad a nuestro difunto! Humilde fue: en la altura del puesto: humilde despues de sublimado: humilde despues de aver sobido a la dignidad. Pues fiendo de juicio tao asseñado y prudente, y tan para todo, su comun proloquio era, dezir, *Que era vna poca de tierra, y que no era para nada.*

Mas calle todas sus humildades, con aquel acto heroico que hizo, quando llegando va valido de su Magestad, a pedirle su consentimiento para vna Mitra, respondió con el desengaño, y encereza, que pudiera responder vn Apostol. Y instandole muchas vezes, sobre la misma materia, se resolvió, diciendo: Que seria obligarte a que tomara el Abito en vna Religion, y vivir en el oficio de pontefice lo que le quedasse de vida.

Otro vn Apostolico, de verdadero desengaño! Mucho es, ser humilde entre las peccas, y mucho es, subir

sin pies, como el clavel, a la dignidad. Pero despues de digno, y sublimado, ser pequeño en su estimacion? Despues de puesto en la altura, inclinar la copa hacia la tierra como la azuzena? *Ad fragilitatem de terra contra clam inclinare?* Effeno es prodigio. Que anteceda la humildad al crecer, no es mucha maravilla: Pero despues de aver crecido quedarfe humilde: Effeno es tan dificultoso, q̄ efcasamente se halla en yo Arcediano Casela, y en vn David, que despues de Rey se quedò humilde, y no se esoberveccio. *Nō est exaltatum cor mei, neque elati sunt oculi mei.*

Pfal. 138.

Ni aun se, si esto fue cierto en David, pues si cõmo pequeño pastor vencio vn gigante; en viendo se vencedor se afrentò de la divisa de su pequeñez: Y por esto decia yo, que no quiso poner en el Templo la honda con que derribò al gigante; sino la espada cõ que lo degollò. *Nō venistis com honda? Poned honda.* Effeno. Que quando pequeño me adorava la honda: Pero despues que creci vencedor, no quiero, que nadie, vitndo en el Templo la honda, se acuerde de mi pequeñez: Bueno es esto: Que no se afrentò la honra de encontrarte humilde; y te afrentes tu de ser humilde, quando tienes honra.

Gran prueba, en aquél lugar comun de el prodigio! Veante sin ropa, y sin sustento. Que humilde se muestra! que exclamaciones haze de humilde: *Surgam: Scribo del patrēm meum: Et dicam ei: fac me sicut unum de mercenarijs tuis.* Como lo dixo bien; pero que mal lo executò. *Surgam: Levantarēme;* y entõnces he de dezirle a mi padre, que me haga criado de su casa. Mucho es esto. Despues de el *Surgam: fac me sicut unum de mercenarijs tuis?* Despues de levantarte, querer ser tan humilde, que sea criado? Gran ponderacion! Veamos la execucion. Llega a la vista de su padre, recíbelte como; acaríciate amoroso, y de pos-trado

Luce 15.

In Caten.
S. Thom.

trado en tierra, se levanta en sus brazos, y pone en sus
mejillas la boca. *implexatque osculatus est amicum* mancebo,
que aguardais? Decilde a vuestro padre, que quereis ser
criado. Eſſo no dire yo: Que si quando humilde lo apo-
teci, quando levado, me olvidè. Que bien Augustino!
*Qui mercenarius effecupiebat, post osculum patris, iam dedigna-
batur.* Ya se olvidò la humildad, ya se olvidò lo pequeño:
y las humildades passadas, despues de crecer, se convirtie-
ron en soberbias presentes.

Pero donde avrà otro Arcediano Cassia en el mū-
do? Donde avrà otro, no humilde levantado, sino levan-
tado, y despues humilde? Azuzena casta, q̄ en la pompa
de su mayor altura, inclina la copa hacia la tierra. *Flores
appauerunt in terra nostra.* Pues sus mayores humildades,
despues de los honores fueron. O varon esclarecido, cō glorias inmortales en su me-
moriam eterna! Gozate ya en las eternidades, con el pre-
mio y galardón de tus heroicas virtudes: Pues ita muere
no fue muerte, sino hazer donaire de la muerte: por q̄ te
lo tenias ya muerto todo cō el dēſſo. Florecilla humilde
que con la frente en la tierra, aun viviendo, estàs imagi-
nando en su fin. No te olvidaste en el puesto de la ciencia
del morir, para dexarnos enseñada esta leccion: Que por
ello David jura de triumphar con las flores, q̄ luego se mar-
chitan; para que nadie se desvanzca en la altura. Fui se-
amado de todos; y por esso apresurado tu fin: porque lo
muy amable vive muy peligroso. Narciso cándido, que
su mayor hermosura le haze acabar mas presto. Por hu-
milde premia el cielo tus virtudes. Y así subes a los pue-
stos, clavel, y aveja sin pies. Y por esso mueres como lo-
soph, de dignidad: que es premio de la humildad, no du-
rar en la grandeza. Vestido en el alma de las riquezas

del

del cielo; y desfiado en el afecto de las temporalidades, pues nada se le pegó a las manos; para llevar de más a más, sobre las otras gracias, éste genero de martirio. Y finalmente, castró flor, que en el mayor desuello, buelues la copa hazia la tierra, sin desdenarte de ser humilde, aun despues de aver crecido.

Que perfocion no arguye la humildad? Dixo Augustino: Si quies ser santo, sé humilde. Si quies ser mas santo, sé humilde. Si quigs ser santissimo, sé humilde. Es pues (dize Bernardo) tronchese la azuzena de su bastago, y caiga en el sepulcro, para que se traslade a los jardines de la gloria, q̄ bien sazónada está. *O laudabile, & amabile liliun! quod colligitur à sponso, non ut ultra marescat, sed ut in Altari aureo collocetur, quod est ante oculos Domini: ut su odoramentum sanctorum.* O digna de alabancas! O amable azuzena! (dize Bernardo) que te cortó el Esposo, no para que te marchites; sino para colocarte en el Altar de oro, que está deláte de los ojos de Dios; para que seas fragancia y suavidad de los Santos. En el Altar de oro se coloca? Si (dize Beda) que tiene el cielo su pie de Altar en las flores; y no le han de faltar, ni rosas, ni azuzenas: *Nec rose, nec lilia desunt.*

Cierro pues con el discurso mismo Gregorio Niseno remata la Oracion tenebre, en la muerte de la Emperatriz Placila, la amastado su maestro difunto, que le viene. *Perijt Imperij ornamentum, iustitie gubernaculum, humilitatis imago, humanitatis forma.* Perijt promiscua bonorum armonia. *Perijt Fidei zelus, Ecclesie columna, Altarium ornatus, pauperum divitia, communitis iactatorum, & afflictorum portus.* Murio el que era gloria y ornamento de nuestra Republica, amparo de la justicia, retrato de la humildad; acabòse la misma mansedumbre. Pericio el que era dulce

Cap. 29.

Serm. 18.
de S. AUGUSTINO.

22
dulce armonia de todas las virtudes: Murio el zelo de
la Ec: la columna de la Iglesia; el orato de los Altares;
la riqueza de los pobres; el seguro y comun puerto de
todos los atribulados y affigidos. Mas aunque murio, no
murio para morir: & esse colmo de virtudes, essa pureza
de vida, esse exêplo en las costûbres, essa humildad,
esse zelo, essa piedad y misericordia,

lo hizieron digno, aqui de gracia, &c.



...